

Dimensión

Nº 7
AÑO V
Santiago del Estero (Argentina), Mayo de 1961

REVISTA
TRIMESTRAL
DE CULTURA
Y CRÍTICA

SUMARIO

El Hedor de América
Rodolfo Kusch

Juan Balumba un proceso colonial
Francisco René Santucho

Tan solo el que me asombra
Marily Morales Segovia

Los amantes muertos
Carlos Zurita

Ibarra y la Constitución Unitaria
Hipólito M. Noriega

La niña de Dios
Alberto Alba

Apunte
Clementina Quenel

Parábola para un olvido
Carlos A. Bruchmann

Crítica de libros
L. Allub, A. Montenegro,
M. Moya

EL HEDOR DE AMERICA

Cuando se sube a la iglesia de Santa Ana del Cuzco —que está en lo alto de Carmenga, cerca de donde en otros tiempos había un adoratorio dedicado a Ticci Viracocha— se experimenta la fatiga de un largo peregrinaje. Es como si se remontara varios siglos a lo largo de esa calle Melo, bordeada de antiguas chicherías, viendo sucederse las calles malolientes con todo ese compromiso con verdades desconocidas que se pegan a las caras duras y pardas, con sus inveterados chancros y sus largos silencios. A una vez se oye el lamento de algún indio, el grito de algún chiquillo andrajoso o ese constante mirar que nos acusa no sabemos de qué, mientras todos atisban, impasibles, la fugacidad de nuestro penoso andar hacia la cumbre.

Todo se hace tortuoso. Porque

nos queda la sensación de que afuera ha quedado lo otro, lo adverso y antagónico, que a veces toma la forma de algún mendigo que nos vino persiguiendo por la calle. Ahí está parado y nos contempla desde abajo, con esa quietud de páramo y una sonrisa lejana con su miseria largamente llevada. Quizá le demos alguna limosna y quizá se quede esperando otra. Quizá esté esperando que se nos acaben las monedas y nos vayamos...

Y nos asalta cierta inseguridad que nos molesta. La misma inseguridad como cuando hablábamos con una vieja india y no alcanzábamos a entenderle y estábamos ahí como si nada oyéramos y nos sentíamos recelosos y acobardados porque todo eso, que la rodeaba, no era lo acostumbrado por nosotros. Estamos como sumergidos en otro mundo que es misterioso, insostenible e incómodo.

Allá en nuestra ciudad nos sentíamos más libres pero aquí los cerros inmensos, los paisajes desolados, las punas heladas, las chicherías, con caras hostiles y recelosas que nos contemplan

Es más. Hay cierta satisfacción en pensar que efectivamente estamos limpios y que las calles no lo están, ni el mendigo aquel ni tampoco el sacristán que debe ser el peor. Y lo pensamos aunque sea gratuito, porque, si no, perderíamos la poca seguridad que tenemos, una seguridad de pobres, una seguridad exterior, manifestada con insolencia y agresión, hasta el punto de hablar de hedor con el único fin de avergonzar a los otros, los que nos miran con recelo. Además es importante sentirse seguros, aun cuando presintamos que somos poca cosa y tenemos escasa resistencia a las cosas adversas.

De ahí el axioma: el vaho hediento es un signo que flota a través de todo el altiplano como una de sus características primordiales. Y no es sólo el hedor, sino en general, la molestia. Por eso se incluye la tormenta imprevista, la medida de avanzada, el rostro antipático de algún militar impertinente o el silencio que responde a nuestra pregunta ansiosa, cuando inquirimos a algún indio por alimento o por



no es sólo el cansancio, sino incluso el temor por las buenas y amables cosas que uno ha dejado atrás, allá, entre la gente pulcra de las calles de la gran ciudad. Falta aire y espacio para arribar a la meta y es como si uno se moviera en el magma de antiguas verdades, sin comprender nada, sintiendo empero que por la piel resbala el desprecio de indios, mestizos y cosas que defienden su impermeabilidad.

De pronto se ve rezar a un indio ante el puesto de una chola, por ver si consigue algún mendrugo, o un borracho que danza y grita su chicha o un niño-lobo que aúlla, poseso, ante nosotros junto a un muro. Y aunque entremos en la iglesia, como quien se refugia, siempre

de lejos como si no existiéramos, nos hacen tan fastidioso este trajín y este ascenso a Santa Ana y este lento proceso de sentirnos paulatina e infinitamente prisioneros.

El hedor

Y restituimos nuestra libertad por el lado de la pulcritud. Porque es cierto que las calles hieden, que hiede el mendigo y la india vieja, que nos hablaba sin que entendiéramos nada, y es cierto, también, nuestra extrema pulcritud. Y no hay otra diferencia ni queremos verla, porque tenemos miedo, el miedo de no saber cómo llamar todo eso que nos acosa y en lo cual estamos como hundidos.

lo que fuera. La tormenta, el militar y el indio son también el hedor, el hedor de América.

El hedor de América es todo eso que no es nuestra ciudad natal, tan populosa y tan cómoda. Es el camión lleno de indios que debemos tomar para ir a cualquier lado del altiplano y lo es la segunda clase de algún tren que nos lleva justo al centro hediento que es el centro de América: el Cuzco. Así somos de pulcros, groseramente pulcros, en la misma medida como el indio es hediento.

El juicio básico sobre América supone un rostro sucio que hay que lavar para afirmar nuestra convicción y nuestra seguridad y ganar una América limpia, sin mácula, igual que la que tene-

Entonces para determinar todo un mundo de formas a partir de esta ecuación indio-español, en el campo de la psicología o de la sociología, en lo que a la síntesis se refiere, o a la dualidad aun subsistente, nada mejor que recurrir a datos como el que estamos utilizando.

Se ha hablado mucho de la pasividad del indio; se ha hecho buena y mala sociología alrededor de esta afirmación. Las crónicas de la conquista, ya algo parecen señalar al respecto y no resultaría difícil abonar con otras referencias, parecida idea: Keyserling nos decía de la actitud defensiva del argentino...

Muy bien, todo ello es posible si nos limitamos a ver las cosas con cierta inclinación; aún podríamos agregar datos de la prehistoria americana, como la prevalencia del matriarcado. Pero esa pasividad ¿hasta dónde es? Porque en este plano todo es muy ambiguo y tampoco es justo jugar con categorías estáticas o absolutas.

Un observador agudo como Canal Felió, a quien no es posible eludir en esta clase de temática, acepta relativamente la idea de la pasividad indígena, y en alguna de sus páginas la describe, pero... resulta una pasividad de doble filo. La pasividad indígena, es así una pasividad agresiva y fuerte.

Esto lo sentía el español también muchas veces, a lo que parece.

Cuando el español, convertido en señor feudal, por vía del poder y de la riqueza, impone su señorío al indio, lo encierra por cierto dentro de una inevitable contextura servil.

Lo obliga, lo violenta, lo coacciona. Le impone márgenes y límites muy estrechos a la personalidad. ¿Qué otra cosa nos prueba sino este sumario contra Juan Balumba? Es bien claro el espíritu que anima toda su tramitación; el mismo espíritu traído en la legislación, y en las instituciones coloniales.

La resistencia solapada del indígena es constante y corrosiva. Como era imposible una oposición franca ya que carecía de derechos suficientes y de garantía, entonces ahí las formas sutiles de su pasividad. Una pasividad en contraataque.

La sátira popular, las coplas bilingües quichua castellano (escondiendo en el quichua la intención grosera o agresiva), los cuentos campesinos, todo ello forma un complejo de literatura folklórica de neta intención corrosiva y revolucionaria, enderezada contra el español y su sistema de valores.

Episodios como el de Juan Balumba, completan el cuadro, demostrándonos el grado de relación tal como estaba dado. La estratificación en castas de la sociedad colonial creaba los mundos en abierta oposición.

TAN SOLO EL QUE ME ASOMBRA

Pero no te me acerques
no te me acerques, hombre
que coagula mi sangre en alas rotas,
y el enero me aprieta la garganta
desastillando peces en mi boca.

No te me acerques pescador, no vengas
con tus redes, cargadas a la espalda—
y adormecidas manos en la proa—
que el agua me ha dejado sus turgencias
y enervado está el mar en mis simientos,
y trizados los ojos de mi aurora.

No te me acerques cazador, no traigas
tu aroma de cardales y de esterros,
en el húmedo pelo de las gamas
dormidas en tu pecho.
que al lánguido flamenco que me anida,
le ha quebrado los sancos el lucero.

No se acerque hasta mí ni el de las anclas
ni aquel que empuña el rifle,
ni el que hace gala de llevar las manos
tejedoras de versos.

Venga hasta mí cuando no exista el tiempo,
—la tarde en que desmaye de algún árbol
un nido sin polluelos—
ungido de silencio, mientras ebrio,
deshilvanado viento, desenrede su pelo,
tán solo el que me asombra.

Y el terror que me aísla cada vez que lo siento
me haga llorar de gozo y de locura
mientras prenda a la voz el firmamento.

Marily Morales Segovia

Corrientes

LOS AMANTES MUERTOS

Vosotros que aún tenéis
un destrozado amanecer que os espera
que aún podéis penetrar
con una cadena de música en los labios
las puertas de la leyenda
rescatad la intemperie de nuestros nombres
recordadnos como los destinatarios
de todo lo divisorio que circula en el mundo
como los viajeros que frecuentaron
una temperatura momentánea y desolada.

Torced alguna vez
secretamente de noche
una palabra
solo una palabra de disculpa hacia nuestros ojos
y cuando se haga llover sobre nosotros
cuando la memoria de los hombres
nos verifique oscurecidos
acatando todo el viento
que guardábamos en el corazón
llevad estos instantes clausurados
que ahora somos
lejos del fervor que nos reclame
porque no queremos que nos vean aquí
en este sitio que no podemos comprender
tan estériles
tan estériles y hundidos.

Carlos Zurita

IBARRA Y LA CONSTITUCION UNITARIA

“Se legislaba de un modo y se obraba de otro”

HIPOLITO M. NORIEGA

Don Manuel de Tezanos Pinto representante de Jujuy en el Congreso unitario, partió de Buenos Aires el 2 de enero de 1827 con la misión de “presentar la Constitución” al gobierno de Santiago del Estero.

Lo hizo en compañía del ilustre canónigo Juan Ignacio Gorriti, diputado por Salta, que debía cumplir idéntica misión en Córdoba ante el gobierno anticongresista de Juan Bautista Bustos (Hay que recordar que el gobierno y la legislatura de Córdoba habían desconocido expresamente el Congreso que sancionó la Constitución en los últimos meses de 1826).

Ambos debieron medir, sin duda, durante el camino recorrido, las consecuencias del éxito o del fracaso. Y para observar de cerca las alternativas de la gestión de su compañero, Tezanos Pinto resolvió quedarse a propósito varios días en el principal foco de la resistencia provincial: contra el congreso rivadaviano.

Tanto es así que llegó a Santiago el 28 de enero, cuando el clima cálido hace ingrata la estadía y cuando las lluvias y crecientes del Dulce anegaban los caminos costeros de la época. Para colmo, apenas llegado al pueblo se sintió enfermo; así lo comunicó él mismo al gobernador Ibarra haciéndole saber, no obstante, su deseo de verlo y prometiéndole enviar “el pliego” al día siguiente.

Ibarra, el vapuleado Ibarra, le contestó “que podía pasar a su casa cuando gustase”. Al menos el recibimiento no resultó hostil de primera intención, como sucedió, por ejemplo, a Vélez Sarsfield en La Rioja, donde Quiroga lo obligó a volver sobre sus pasos sin escucharlo.

Por fin el 29 “a las 10 de la mañana” pudo concurrir Tezanos Pinto al despacho del caudillo santiagueño. Y aquí viene aquella expresión que ganó todos los comentarios y sirvió de sistemático vilipendio, pues “no pudo menos que llenarse de la mayor sorpresa al ver al señor Gobernador en un traje semi-salvaje tomado a propósito para poner en ridículo al Congreso en la persona del Comisionado...”. Pero es evidente que Tezanos Pinto exagera y lo hace con algún cálculo político; era unitario “de levita” e intentaba justificar su reacción. Según agrega su informe, no era aquel “un vestido de hombre civilizado”; pero intencional o no la actitud de Ibarra, resulta a todas luces mag-

nificada, sobre todo si, como Tezanos Pinto pretende, el vestido de marras “choca con el pudor y la decencia”. ¿Es que Ibarra se presentó en paños menores o cubierto con hojas de parra? El informante oficial no lo dice, pero según las crónicas locales acostumbraba (Ibarra) presentarse en casos tales con chiripá, vincha colorada y botas. Sin embargo, a nadie esto podrá parecer escandaloso, menos aun en aquellos tiempos, aunque se explique como la simple exterioridad de un conflicto social y político.

Pero sigamos a Tezanos Pinto en su informe.

Al margen del episodio, el delegado del Congreso pudo exponer tranquilamente su misión, lo que quiere decir que Ibarra fué todo oídos para él.

A su turno, el gobernador hizo el esquema de su situación frente a la política nacional: estaba ya comprometido con Quiroga para hacer la guerra a Tucumán y Salta, donde operaban conjuntamente Lamadrid y Arenales en actitud contraria a los gobiernos federales. Ello equivale decir que el delegado del Congreso había llegado tarde. La alianza de aquellos se había hecho en los campos de El Taia.

Aquí habría que recordar, al margen del informe de Tezanos Pinto, cuanto aconteciera en el norte del país desde que Lamadrid hiciera su famosa revolución en Tucumán, para deponer a Javier López y “unitarizar a sablazos” a sus enemigos, así como las insinuaciones que dirigiera a Ibarra reiteradamente para ponerlo de su lado. Pero más que eso habría que señalar el estado potencial de rebeldía de los gobiernos federales ante ciertas leyes sancionadas por el Congreso, como aquella de creación del Poder Ejecutivo Permanente, que dio base a la presidencia de Rivadavia; la creación del Banco Nacional; la capitalización de la ciudad de Buenos Aires; la que dio carácter nacional a la representación parlamentaria de las provincias, impidiéndoles la remoción de sus diputados y anulando así el célebre artículo tercero de la Ley Fundamental, según el cual hasta tanto se aprobara la Constitución las provincias podían conservar las instituciones que les eran propias. ¿Y la invasión del coronel Bedoya, desde Salta, a inspiración atribuida al general Arenales?

Ibarra expuso al delegado los motivos de rebeldía — “Mo-

tivos tan pequeños”, según el informe; pero en esos momentos la provincia (Santiago) estaba en pie de guerra y no era cosa de volverse atrás. Esto y afirmar que la constitución unitaria nació a destiempo era lo mismo.

Hay algo más: Tezanos Pinto quiso persuadir a Ibarra de los males de la guerra. El caudillo así lo comprendió porque le hizo, dice aquél, una “sincera confesión que nada tenía que reprochar a las leyes sancionadas por el Congreso y decretos expedidos por el Presidente...” dando a entender que estaba en su ánimo el servir a la organización constitucional. Tanto era así que se habían nombrado diputados que representaban a la provincia en el Congreso, bien que alguno de ellos se consideró mal elegido o forzada su elección por el gobernador. Pero (aquí viene lo importante): “se legislara de un modo y se obraba de otro”, tal la expresión que el informe atribuye a Ibarra. Este habría dicho más: el Presidente de la República hacía la guerra a las provincias disidentes, con la idea “que muy de antemano habían tenido los hijos de Buenos Aires de esclavizarlas”. Esta aseveración era tan falsa como maliciosa, añade el informe. El delegado exigió las pruebas que tenía el gobernador y éste se refirió entonces al hecho de que la tesorería nacional pagaba los libramientos girados por los gobiernos de Salta y Tucumán. Entonces Tezanos Pinto se subleva, pues no admite la posibilidad de que Rivadavia hiciera, como Ibarra sostenía, “una asignación mensual para cubrir los gastos que la guerra demandaba”. Pero puede su enojo disculparse pues desconocía entonces los hechos a que el propio Lamadrid se referiría, muchos años después, en sus Memorias (Biblioteca del Suboficial T. I ed. 1947, pág. 288): mientras organizaba la defensa contra la invasión de Quiroga en Tucumán, en marcha entonces desde Catamarca, por allá por octubre de 1827, “pasaba por Salta, por la plaza de Tucumán, como a las dos de la tarde, la tropa de carretas que conducía doscientos fusiles y mil quinientos sables para el general Arenales que le mandaba el Presidente de Nación”. (sic).

Claro que Ibarra confesó no haber podido colaborar con Quiroga después de la batalla de El Taia para invadir la provincia de Salta por falta de cabalgaduras, lo que explica, a su vez, la

invasión del coronel Bedoya. Pero Tezanos Pinto también se contradice, porque, según afirma, la provincia de Tucumán se había dispuesto a una vigorosa resistencia y, por su parte, la de Salta, con Arenales a la cabeza, “la había auxiliado”. Al final, el Presidente de la República “puso bajo su protección a una y otra franqueándoles los auxilios que estaban en la esfera de su poder”.

Entonces Ibarra tenía razón: se hablaba de un modo y se obraba de otro.

La narración de la entrevista, hecha unos quince días después, en Buenos Aires, parece librada a la memoria del delegado del Congreso y a su interés convencional.

El desenlace imprevisto y violento de la gestión puede explicarse de este modo: Tezanos Pinto apabulló a Ibarra con sus razonamientos, a punto tal que este vaciló en algún momento. “Tenía —dice aludiendo a su interlocutor— la convicción de que las autoridades nacionales habían marchado por la senda del deber”.

Pero en la desconfiada intimidad del caudillo prevalecía la palabra empeñada con el compañero de luchas.

De ahí que como reacción final, tomada a hurtadillas, Ibarra optara por devolver el texto constitucional o “pliego” recibido de manos del delegado, con la insegura promesa de convocar a la legislatura para su tratamiento y emplazando a aquél a abandonar la provincia nada menos que en un término de veinticuatro horas...

Santiago del Estero,
Diciembre de 1960.

ADHESION

DE

VOLTA & Cia.

Soc. de Resp. Ltda.

REFRIGERACION

Locales 26 y 27 Pje. Tabycast

Santiago del Estero

L A N I Ñ A D E D I O S

ALBERTO ALBA

Había una vez una niña cuya habitación daba a la calle por una ranura de echar sobres, y hacia el interior, a un enorme jardín donde la niebla y el sol se sucedían permanentes. Cuando la niña murió no supieron por donde sacarla y la dejaron en el jardín para que ella se paseara pálida entre las flores; al tiempo murió su padre que se encontraba en la terraza y se fué al cielo; después murió su madre en la cocina, y por la chimenea, entre el humo débil de las ramas viejas subió al paraíso. La niña quedó sola entonces a caminar entre las hojas secas, recordaba que una vez su primo al oír que ella alababa aquél sonido de las grandes hojas que crujen bajo los pies, le respondió "oh sí, es tan bueno como comerse un bizcocho! tiene un sonido crocantesel". La niña no volvió a hablar nunca con aquél malvado, sin embargo sonreía cada vez que recordaba el episodio, y a fuer de sinceros, nunca la habíamos visto sonreír.

Cierto día la rosa té se descolgó de su rama imprevistamente, entre la niebla la niña alcanzó a ver el episodio y al doblarse a recoger la tremenda rosa que le dolía el alma, a recogerla con los dientes, puesto que la niña tenía atadas sus manos de muerte, una luz clarísima le hirió la vista desde el umbral de la puerta de su dormitorio, irguióse para salir corriendo a requerir aquél extraño fulgor, torpemente pisó la rosa té que se fué dulce hundiéndose como una espada olorosa al fondo de la tierra, no había alcanzado a abrir completamente la puerta de su vieja habitación cuando una lluvia de sobres le dió en pleno rostro, hundió las manos libres entre la montaña de papeles, sellos de letras alargadas y elegantes de países marinos, estampillas de paisajes y rostros y colores, extraños dibujos, miles de sobres venidos desde los más apartados rincones del planeta, por ellos la niña conoció las dilatadas geografías de la tierra y el hombre. Por esas infinitas cartas penetró en tan diversas psicologías, vió Pekín, Hong-Kong, Ar-



gelia, Cuba, Hungría, Egipto, Londres, Nueva York, Moscú, Guatemala, México, las cuatro estaciones del mundo, el mar y las montañas y las selvas, en la alta noche cuando la niña lo hubo leído todo un extraño fulgor le atravesó la mirada, doblándose sobre las cartas lloró desconsoladamente, no había encontrado entre todo aquél cúmulo de sobres uno sólo que viniera de su pueblo, pero lloró tanto que sus vecinos notaron una humedad en la pared mediterránea, una humedad que subía por las noches y descendía al ama-

necer como si estuviera siguiendo todas las declinaciones del clima, a pesar de ello no se formularon ningún problema "Algun caño roto" dijo el hombre, y llamó a los plomeros. Valián en mano llegó un joven plomero, hijo de viejos anarquistas, pero tuvo que golpear por tres noches y tres días hasta que se animó a forzar la puerta, cuando hubo entrado encontró a la niña desconsolada con un mohín tan gracioso y tan triste que al tiempo se casó con ella, cerraron la puerta del frente, y, como es lógico, tuvieron una niña.

Talleres Gráficos
Hnos. CARO

Local de Ventas
LIBERTAD 650 - Teléfono 4173

Taller
LAVALLE 145 - Teléfono 4145
SANTIAGO DEL ESTERO

FIORAMONTI
ALTA CALIDAD
EN MUBBLES

AVELLANEDA 42 - Teléfono 1769
SANTIAGO DEL ESTERO

ESTUDIO
ENRIQUE EBERLE
Estudio Jurídico

Contabilidades - Réditos
Partidas - Exhortos
Causas Civiles y Criminales

URQUIZA 228 (altos) - Telf. 1512
SANTIAGO DEL ESTERO

APUNTE

Iban a los Chacos.
llevando
perfiles de hombres
entre lavas de algodón
Iban a los Chacos
perfiles de hombres
en los andenes
(ubres de trenes)
partiendo el destino.

Iban a los Chacos.
Perfiles de hombres
embotellando el sueño
bajo cielo —nodriza
de verano.

Iban a los Chacos
perfiles de hombres.

Una ese. Dos eses. Muchas eses.
Ganchos colgados
del suelo.

Iban a los Chacos.

Clementina Rosa Quenel
Santiago del Estero

PARABOLA PARA UN OLVIDO

I
Hay tardes,
en que el ser de las cosas,
con su silencioso gemido,
parece derramarse
en troquel de miserias.

II
Hay días,
en que la sinfonía inerte,
pone sus notas de plomo
con dedos de amargura
y desgrana en el cerebro
antracitas abismales.

III
Hay tiempos,
en que la hondura
de su diamante negro
nos sume en un río viscoso,
sin ritmo ni cadencias.

IV
Se siente entonces,
como si la vid del alma
se derramare en lagares sin fondo,
ternura de la muerte,
caricias del olvido,
hidra y tentáculo de pulpo
que quiere ahogar del mundo
el cardumen bullicioso.

V
El más allá se explica entonces,
con la supervivencia de la muerte,
acacida desde múltiples epicentros.
Así comprendemos el absurdo,
de ser para la vida,
de ser para la nada,
para el olvido eterno,
y otra vez,
el reloj del cansancio
nacer, procrear, morir
Y renacer en el horizontal

Carlos Alberto Bruchmann
Santiago del Estero, 1960

UN SEMINARIO DE ESTUDIOS

Cumpliendo con el plan de actividades trazadas para 1960 el Seminario de Estudios e Investigaciones Sociales, Económicas y Políticas de Santiago del Estero, ha desarrollado un amplio ciclo de conferencias, debates y mesas redondas.

El ciclo de conferencias estuvo planificado alrededor de las materias técnicas e investigativas que hacen a la índole misma del Seminario.

Por este orden se desarrolló dicho ciclo: Señor Andrés Renolfi "La influencia del Conocimiento en el desarrollo económico"; Ingeniero Marco A. Singer "El problema energético local"; Ingeniero Roberto Gayraud "Agricultura y comunidad rural"; Ingeniero José I. Mercado "Métodos de riego"; Ingeniero Néstor Ledesma "Hidráulica y climatología"; Doctor Juan Carlos Meyers "Ganadería: historia y evolución"; Doctor Eduardo Retondo "Economía santiagueña"; Señor Luis Rizo Patón "Estado financiero de la provincia"; Señor Oscar A. Santucho "Pasado, presente y futuro industrial en la Provincia"; Señor Francisco René Santucho "Consideraciones sobre estudios sociales"; Doctor Alejandro Gamkosian "Panorama minero santiagueño"; Ingeniero Andrés Ringuelet "Sociología rural"; Prof. Lázaro Barbieri "Latinoamericanismo polémico".

Todas estas conferencias con-

taron con una asistencia normal de público y permitió la realización de mesas redondas y debates.

El acto culminante estuvo constituido por el Cursillo de cuatro clases que dictó el escritor y sociólogo Sergio Bagú sobre "Metodología de las Ciencias Sociales" y "Migraciones", con una alta inscripción de alumnos, que siguieron con puntualidad todas sus exposiciones.

Una verdadera contribución para el esclarecimiento de problemas técnicos y sociales ha constituido esta tarea desarrollada por el S. E. I. S. E. P. S. E.



Sergio Bagú

"DIMENSION" en París: en versión Polaca

En la revista "Kultura" editada por los exilados polacos en París, Witold Gombrowicz transcribe páginas de su diario, con una versión muy original y fantástica, sobre nuestra publicación.

Un vaporoso hábito de lejanía y sugestión confiere a su relato —a partir de una base de veracidad— un encanto especial, privativo al paladar polaco de sus remotos lectores.

La traducción del fragmento nos ha sido remitida diligentemente por el propio Gombrowicz,

desde Buenos Aires, donde actualmente vive.

Autor de "El Casamiento" —no del suyo, inexistente— y de "Ferdynand", dos obras de grandes ambiciones revolucionarias, se ocupa en este momento de auscultar el alma sudamericana, al estilo de Keyserling. (Keyserling era conde de verdad no es cierto Piñera?).

Desde "este Santiago del Estero, 1000 kilómetros al norte de Buenos Aires", enviamos nuestras congratulaciones al antiguo huésped y amigo.

Adhesión

Calzados Derby

MANIFESTACION

TEATRAL

El arte teatral es el de más difícil concreción, no cabe duda. Por ser un arte colectivo y necesitar de una variedad de factores. Un elenco teatral no se improvisa, requiere una tradición. Cada integrante a su vez requiere una evolución técnica. ¿Cómo podría lograrse todo ello si no dedicándose por completo y abrazando con vocación exclusiva el género?

Luis Alberto Sánchez, el crítico peruano, decía en su *Historia de la Literatura Americana* que el teatro siempre está condicionado por el desarrollo mismo de los centros urbanos, en América Latina. Basaba esta opinión en su estudio realizado sobre la literatura teatral. Una ciudad populosa naturalmente acuerda posibilidades mayores por cuanto hay público para renovar y mantener las funciones. En cuanto a la posibilidad práctica todo parte de allí. Luego que este hecho está dado, entonces se inicia el proceso de perfeccionamiento de la técnica interpretativa, del juego escénico, etc. y aparece naturalmente la literatura teatral que a su vez irá elaborándose sobre la práctica de cada experiencia. Supeditado todo ello al grado general de la cultura ambiente.

Entonces la empresa es posible sobre ese doble carril de la viabilidad práctica y de la evolución teórica.

Pero es claro que no todo se da en forma automática. El esfuerzo personal, el empeño, la constancia, la tenacidad, juegan un papel preponderante. En el intérprete y en la dirección el talento o la aptitud artística son decisivos.

En provincias se tropieza con dificultades, pero hoy la provincia está dejando de ser un páramo remoto y cada una de ellas —las provincias argentinas— están adquiriendo un ritmo propio.

El arte teatral, debería tener un lugar preponderante, y ya se advierten esfuerzos de más permanencia.

Aquí en Santiago del Estero, el año pasado, ha sido doble asistir a representaciones regulares y sucesivas. Nunca antes se consiguió algo parecido. La Compañía Independiente de Actores Libres, dirigida por Justo José Rojas y Miguel Ángel Paz, mantuvo la sala del cine Luxor en actividad durante el invierno, con obras modernas de reconocida jerarquía: "Montserrat" de Emmanuel Robles, "Los Chicos Crecen"



Compañía Independiente Actores Libres

de Camilo Darthes y Carlos Daniel, "Mulato" de Langston Hughes, "Las Manos de Eurídice" de Pedro Bloch, etc., algunas de ellas repetidas en varias funciones, aunque no siempre con público nutrido. Justamente se trata de un esfuerzo inteligente de este elenco por establecer bases, hacer tradición, cultivar el público. Al margen de fallas que podrían encontrarse —es fácil y cómodo señalar fallas— cabe destacar el nivel logrado en los distintos aspectos de la experiencia. Además la audacia de imponer obras dinámicas y de contenido moderno.

Este conjunto realizó giras por provincias vecinas habiendo representado en Tucumán y Salta. De resolver ciertos problemas prácticos, como ser una sala más adecuada y cómoda, está en condiciones de reanudar con más posibilidades su actuación en la próxima temporada.

Certamen Teatral

Es de lamentar la forma en que ha sido arbitrada la selección de conjuntos teatrales para el certamen nacional, en lo que se refiere a esta zona. El criterio lamentable para designar el jurado, que para nada tiene en cuenta el conocimiento específico y además el procedimiento de la selección final de la zona, donde dos jurados por cada delegación debían decidir la suerte de sus respectivas representaciones. Naturalmente en La Rioja, donde tuvo efecto la competencia final, cada pareja de jurados se inclinó por su respectiva representación. No estamos haciendo una crítica a los elencos, sino al procedimiento que ha guiado esta selección, al criterio con que se han integrado los jurados.

El jurado de Catamarca, Enrique Tudó, decidió al final favoreciendo al elenco representativo

de La Rioja dirigido por José Alberto Santiago. En realidad una selección de esta índole no puede estar decidida por un solo voto; la totalidad del jurado debió ser imparcial, ajeno a las provincias en competencia.

Otras manifestaciones teatrales en Santiago del Estero

La actividad de la Compañía Independiente de Actores Libres, con su tarea continuada, ha sacado de su marasmo al ambiente y así otros grupos más o menos configurados están entrando en movimiento.

Horacio García, con su Compañía Experimental de Arte Dramático, ha realizado fugaces presentaciones: La Zorra y Las Uvas de Figueredo, El Oso de Chéjov y por último Prohibido Suicidarse en Primavera de Casona, con la que obtuvo la selección para dilucidar en La Rioja la zona.

Este conjunto tiene antecedentes de mérito y su actividad se remonta al año 1948, en que fue fundada.



Justo Rojas

Por último un tercer grupo de características distintas, ha consagrado sus primeros empeños al estudio y al perfeccionamiento técnico, con la lectura de obras, y el ejercicio práctico de fonética, foniatría, impostación, etc.

La revista DIMENSION sumándose a esta inquietud, patrocinó una conferencia sobre autores teatrales a cargo del intelectual metropolitano Roberto Di Pasquale, que versó sobre las tres grandes figuras del teatro rioplatense: Roberto Payró, Florencio Sánchez y Gregorio de Laferrere.

El radioteatro y la ausencia de críticas:

Signos negativos dentro de esta realidad, lo constituye la actividad radioteatral que de alguna manera tiene incidencia, sobre el ánimo público y la índole de las manifestaciones teatrales. Con total carencia de sensibilidad artística la emisora local da vida a pésimas exteriorizaciones de este tipo, degradando el gusto estético y corrompiendo los valores humanos y artísticos, más aún cuanto que los novelones cursis que se reproducen por la emisora, luego son finalizados en el teatro, para obtener ganancias en base a la sensibilidad despertada por la irradiación de tales argumentos.

Santiago del Estero se ha convertido así en la Meca de los aventureros que hacen de esta especialidad un modus vivendi pues aquí para ellos todo es jaja, mientras se obstruye el esfuerzo de otras manifestaciones más nobles.

Otras emisoras de provincias ya han eliminado definitivamente este nivel de sus irradiaciones y es de esperar que aquí se siga el mismo camino.

La falta de una crítica de arte especializada, que bien pudiera ofrecerle algún órgano periodístico, o la misma emisora, agrava la situación de orfandad y de desventaja en que quedan colocados los verdaderos valores frente a la irrupción de lo falso e inferior.

Optica Di Lullo

Arnaldo A. Di Lullo

Optico Técnico Universitario
Mat. Prof. 01044

Central: TUCUMAN 68 - Tel. 4858

Sucursal: Sgo. del ESTERO 53
Abatuya - F.O.N.G.M.B.

S H U N K O

UN FILM ARGENTINO

santiagueña —vegetación y topografía— integrando el paisaje con el hombre mismo, en fotografías y encuadres de gran técnica.

Los utensilios, viviendas, vestimenta, etc. también vertidos con fidelidad, hasta dar un acabado realismo a la versión.

Expresión humana y lenguaje muy auténticos, aún los pasajes en quichua. Un exagerado purismo detallista podría conducirnos a una pequeña objeción: la innecesaria modificación en el uso de los verbos; los cambios santiagueños nunca usan el pretérito indefinido, como en el litoral, sino el pretérito perfecto. Esta sustitución altera un tanto la cadencia de la expresión: **salí**, en vez de **ha salido**; **fué**, en vez de **ha ido**, etc.

Los protagonistas están en general logrados en su papel: Lautaro Murúa ha conseguido situarse perfectamente en la índole de su personaje. Su condición de actor profesional le facilita a ello sin duda, pero siempre se ha señalado la falta de exactitud en



estas interpretaciones por parte de artistas metropolitanos.

En este caso ha mediado seguramente— un estudio previo, aparte que una modalidad personal en Murúa lo hace factible a este tipo de papel.

Los demás dentro de sus términos: Raúl del Valle, Gabriela Schoo, Raúl Parini, Orlando Sacha, Marta Roldán. Quizás un poco exagerado el episodio de Sacha con la víbora. El caso de Fanny Olivera es digno de destacar. Artista local de teatro independiente, ha demostrado condiciones fílmicas y temperamento dramático. Los otros aficionados locales están en su papel.

Los niños dan fuerza expresiva y vivacidad; Shunko y Reina muy austeros a la descripción que de ellos hace Abalos en su libro, una acertadísima elección

sobrellevan con naturalidad y a veces con acertado dramatismo una buena parte de la película.

Cierta incoherencia general en la trama, advertida por alguna crítica metropolitana, hay que atribuirla al argumento mismo de la obra escrita y su condición de relato autobiográfico. Se hubiera hecho necesario la introducción previa que en ella está a modo de prólogo y explicitación.

En cuanto al sonido, habría decir que no hay siempre nitidez en los diálogos.

Por último no dejaremos de recordar la escena de los moledores con sus morteros sobre la colina, la noche del eclipse lunar, de gran belleza y sugestión. En síntesis un buen film, pleno de poesía, pero también pleno de realismo.



Fanny Olivera

Librería
"EL ESTUDIANTE"
Libros - Útiles Escolares - Cotillón
Tucumán y Salta
Sgo. del Estero

PIANOS
Raúl Almada Cárdenas
Afinación y composturas completas
(Atiende provincias vecinas)
Avellaneda 153 Teléfono 1745 Sgo. del Estero

Librería "Libertad"
de
Julia M. de Pulvet
Libertad 2010 - Sgo. del Estero

ADHESION
Lencería "DIANE"
La Casa de las Medias
Galería Tabycast — Local 7

manuel a. pandolfi
MAXIMA CATEGORIA EN JOYAS
CRÉDITOS
LIBERTAD 650 Teléfono 4173 Sgo. del Estero

MARIANO R. PAZ
Y
MARIANO J. PAZ
ABOGADOS
Sáenz Peña 123 — Teléf. 1405
SANTIAGO DEL ESTERO

CANJE BIBLIOGRAFICO NOTICIAS

OTROS LIBROS RECIBIDOS

—La semántica — Pierre Guiraud. Fondo de Cultura Económica — México.
 —La muerte del Chacho y la leyenda de Juan Moreira — Rodolfo Kusch, Ed. Stilograf — Bs. As.
 —Siete poemas — Eugenio Florit. (Cuadernos J. Herrera y Reissig). Montevideo.
 —Teatro de tres damas en la noche — Juan Bautista Devoto y Alberto Sábato. Ed. Almafuerte — Bs. As.
 —Nueve poemas documentales y una mención de la amapola — Marta Groussac. Ed. de autor — Bs. As.
 —Poemas — Horacio Pilar. Ed. Mano — Bs. As.
 —Los profundos vientos — Fernando Runa Cambá — Ed. Stilograf. Bs. As.
 —El Chacho en la poesía de tres poetas — Carlos Alberto Lanzilotto. Ed. Calibar. La Rioja.
 —Dos poemas de amor — Mario Espósito. (Cuaderno N° 5). Dirección de Cultura. Mendoza.
 —¡Hay un folklore de la ciudad — Horacio G. Rava. (Cuaderno N° 4). Dirección de Cultura. Catamarca.
 —Catamarca recibe los restos de Adán Quiroga. (Cuaderno N° 5). Dirección de Cultura. Catamarca.
 —Elogio de Catamarca — Rafael Jijena Sánchez. (Cuaderno N° 6). Dirección de Cultura. Catamarca.
 —Poemas — Juan Bautista Zalazar. (Cuaderno N° 7). Dirección de Cultura. Catamarca.
 —Poemas — María E. Azar de Suárez Hurtado. (Cuaderno N° 8). Dirección de Cultura. Catamarca.
 —Poemas — Angel B. Segura. (Cuaderno N° 9). Dirección de Cultura. Catamarca.
 —Provincia manganífero santiagueño-cordobesa — Boletín Geomineo santiagueño N° 1. Ed. Oficial Santiago del Estero.

—La necesidad de obras de drenaje en la zona de riego del Río Dulce. (Opinión del experto de las Naciones Unidas Robert W. Pearson). Ed. Oficial. Santiago del Estero.
 —Silabas — Martin J. Martínez. (Cuaderno N° 11). Dirección de Cultura. Catamarca.
 —Poemas con árboles — Clementina Rosa Quenel. (Cuaderno N° 12). Dirección de Cultura. Catamarca.
 —País con un nombre que amo — Juan Carlos Martínez (Cuaderno N° 16). Dirección de Cultura. Catamarca.
 —Las alusiones — Roberto Di Pasquale. Ed. Síntesis. México.
 —Poemas de cinco poetas — (H. González Trejo, F. Gorbea, J. Peroni, H. Pilar, G. Siccardi). Ed. Mano. Bs. As.
 —El desarraigo argentino — Julio Mafud. Ed. Americalee. Bs. As.
 —La señorita y otros cuentos — Mabel Mármol. Ed. Perlado. Bs. As.
 —Las líneas — Eduardo P. Archetti — Ediciones Cruz del Sur. Santiago del Estero.
 —Nocturna palabra — Elías Nandino. F.C.E. México.
 —La pálida rosa de Soho — Luisa Levinson. Claridad. Bs. As.

—El arenal perdido — Emma de Cartosio. Losada. Bs. As.
 —Libro de poemas — Tomat Guido — Stilograf. Bs. As.

REVISTAS Y PUBLICACIONES PERIODICAS

—Boletín El Fogón de los Arrieros, Nros. 93, 94, 95, 96. Brown 350. Resistencia.
 —Mediterránea N° 9 —Urquiza 277. Córdoba.
 —Aquí América N° 2 — (Órgano del Movimiento Independiente de Estudiantes de Ciencias Económicas). San Martín 667. (Esc. 901 — 9º piso. Tucumán.
 —El Libro, Nros. 136-138 — 139-140 — Perú 127. Buenos Aires.
 —Bibliografía Argentina de Artes y Letras (Fondo Nacional de las Artes). Nros. 1, 2 y 3. Avda. Roque Sáenz Peña 501 — 8º piso. Bs. As.
 —Muestras América (poemas de Martín J. Martínez, Alberto Alba, José Moreno, Clementina Quenel, J. Carlos Martínez, Carlos Zurita. Chaco 491, Santiago del Estero.
 —Tiempo N° 5, San Martín 261. Posadas.
 —Juego Rabioso N° 1, R. Peña 557. Buenos Aires.

Con el título de "Flora y Fauna en el Folklore de Santiago del Estero", acaba de dar a luz su libro María Teresa Avila. Esta obra que había sido anunciada con anterioridad en el plan de ediciones de Editorial Raigal, ha sido impresa finalmente bajo la responsabilidad de la autora.

Los datos y referencias que componen este trabajo han sido recopilados fundamentalmente en la zona de Vinará, departamento Río Hondo.

La revista "Signo" de Tucumán continúa apareciendo, ahora en un nuevo estilo. Su edición N° 7 incluye trabajos de Lázaro Barbieri, Víctor Massuh, Mario Espósito, Julio Mafud, Ricardo Carpani, etc. y cuenta con ilustraciones del grabador y pintor riojano Reinerio Fallabrino.

El poeta Omar Estrella, ha editado un nuevo libro de poemas bajo el título de "Zodiaco del hombre".

Su poesía afirmativa y llena de fe, trasunta su escondido fervor militante. Consigue unir en sus composiciones dos estados aparentemente contradictorios: pasión y serenidad. Distribuye la obra librería "To Be", Maipú 43. Tucumán.

"DIMENSION"

Galería Tabycast. Local 18 — Teléf. 3691
 Santiago del Estero. (Argentina)
 Reg. de la Propiedad Intelectual N° 559.920

DIRECTOR:
 FRANCISCO RENE SANTUCHO

Diagramó la edición: Juan Carlos García.
 Los grabados pertenecen a Pedro Molina.
 La ilustración de la portada está tomada de un mate de plata cuzqueño.

REPRESENTANTES:

Capital Federal: Emma de Cartosio - Gallo 1606 - 6º Piso "B".
 Córdoba: Alberto Rizo Patrón - Peredo 26.
 Santa Fe: Evaristo Mosqueda - Boulogne Sur Mer 2650.
 Tucumán: Carlos Tagliavini - Ofic. G - Galería Rose Marie.
 Corrientes: Edgard Romero Maciel - Plácido Martínez 1255.
 Catamarca: Juana Mercau Orozco - Salta 1076.
 Jujuy: Luis Pellegrini - B. Alto La Nieve Salta: D. V. Villarreal - San Luis 351.
 Chaco: Manuel Rayano - Rawson 574 - Resistencia.
 Mar del Plata: Federico Fantini - Alberti 4048.
 La Rioja: José A. Santiago - Rivadavia esq. Irigoyen.
 La Plata: Mario Moya - Calle 49 N° 761.
 Rosario: Juan Carlos Rimini - Urquiza 1438

EXTERIOR:
 Perú: Efraín Morote Best - Casilla 118. Ayacucho.
 Bolivia: Eduardo Ocampo Moscoso - Univ. de San Simón - Cochabamba.
 Chile: Andrés Sabella - Casilla 449 - Antofagasta.

Precio del ejemplar \$ 20.—
 Suscripción 6 números .. . 100.—
 Suscrip. 6 números ext. (dólar) 2.—
 Los pagos del exterior se establecen en dólares y deberán venir por intermedio del Banco Londres.

El próximo número de "Dimensión" aparecerá en el mes de julio, y a partir de entonces, lo hará cada tres meses.

M. AGUILAR
 EDITOR

COLECCIONES "OBRAS ETERNAS"
 "JOYA" "CRISOL" "PREMIOS NOBEL"
 "AUTORES MODERNOS" "EL LINCE"

José B. Ledesma
 Agente para Santiago del Estero

LIBERTAD 182 Teléfono 4116
 Santiago del Estero.

Establecimiento
MARROJI

Primer establecimiento
 especiero de la Provincia
 Molienda y fraccionamiento de
 especias

Productos "Marroji"

H. Yrigoyen 855 - Tel. 4900
 Sgo. del Estero